



LO QUE DICE EL MÉDICO



La llegada del frío pone otra vez sobre el tapete la cuestión de la calefacción en las habitaciones. El sistema mejor desde el punto de vista higiénico es la chimenea de buen tiraje, con su cortina metálica para activar, en caso necesario, la combustión y evitar el humo en la habitación. Es lo más sano y también lo más económico, digan lo que quieran los comerciantes de estufas. Pero resulta que una gran parte del calor se pierde en la chimenea, arrebatada por los residuos gaseosos de la combustión.

Los caloríferos de agua caliente y los de cañería de agua caliente, no son prácticos, por lo difícil de la instalación, sino para grandes edificios. La misma chimenea requiere también para su instalación algunos gastos; esto ha popularizado las estufas portátiles.

En estas estufas se requiere una extraordinaria vigilancia, aun en las que se unen por medio de un tubo al conducto de una chimenea. La combustión se efectúa de abajo arriba y el ácido carbónico producido se transforma así totalmente en óxido de carbono. Su transporte de una habitación a otra ocasiona siempre un desprendimiento de gases tóxicos.

Cualquier economía en la calefacción se hace a expensas del oxígeno del aire. El oxígeno no es sólo un elemento de combustión, sirve también para asegurar la combustión vital. Por consiguiente, la calefacción no debe consumir ese elemento primordial de la vida, pero debe traer del exterior una renovación de oxígeno, mediante la ventilación, porque todo encarcamiento de ese gas es nocivo para nuestro organismo.

Por eso debe evitarse todo aparato de calefacción cuyo tiraje sea incompleto ó deficiente. Un experimento del profesor Greifaut ha comprobado que un perro enci-

rrado en un recinto de diez metros cúbicos con una estufa que no renovaba suficientemente el aire, murió en hora y media, envenenado por el óxido de carbono. Además de este gas letárgico, las estufas portátiles de tiraje insuficiente y las estufas de gas en habitaciones completamente cerradas, desprenden cierta cantidad de ácido carbónico, no menos nocivo para la respiración, y por consiguiente para la salud.

La presencia del ácido carbónico en el ambiente se revela pronto por su olor característico y su sabor acre; pero el óxido de carbono es inodoro e insípido y su presencia no se revela sino por sus efectos perniciosos. Los vértigos, las náuseas, los dolores de cabeza son los primeros síntomas de la intoxicación producida por él.

El primer efecto de la disminución del oxígeno es dificultar y aun suspender la renovación pulmonar de la sangre. Ahora bien, como la sangre recorre todo el sistema circulatorio en breve tiempo; y en pocos minutos también los elementos que la constituyen adquieren y pierden el poder de regenerar el organismo, la asfixia y la intoxicación de los tejidos por la sangre no renovada, se verifica en muy breve tiempo.

Agréguese a estas causas de intoxicación por el óxido de carbono, de un ambiente no renovado, el desprendimiento de ácido carbónico de nuestra propia respiración, y se comprenderá la rapidez con que puede producirse una catástrofe en una pieza calefactada de un modo tan imperfecto.

Lo más prudente es tener un termómetro en la habitación y no dejar que baje de 13 grados ni pase de 15 grados centígrados, manteniendo una prudente comunicación con el exterior para conservar esas temperaturas.



INFORMES ÚTILES

PARA CONSERVAR LOS LIMONES, hay que colgarlos por separado de modo que no estén en contacto con nada.

TODOS LOS VEGETALES excepto las papas se deben poner á cocer cuando esté hiriendo el agua. Las raíces se cuecen lentamente con la cacerola tapada. Las verduras hay que cocerlas á fuego vivo sin tapar el puchero.

PARA QUE no se apolillen las pieles se espolvorean con pimienta y se envuelven en papel, pegando bien los extremos de éste.

LIMPIEZA DEL MÁRMOL.—Para limpiar la grasa del mármol, bastará frotarla con una pasta hecha con blanco de España y bencina.

Las manchas de cualquier otra clase se quitan con una pasta formada por blanco de España y cloruro de cal, que se extiende sobre el mármol, dejándola secar al sol.

PARA IMPRIMIR FOTOGRAFÍAS en cascarrones de huevos, se mojan los huevos enteros y los cascarrones solos en una solución de sal común al 3 por 100 y se sensibilizan después de secos con una solución de nitrato de plata al 10 por 100.

Como negativos sólo pueden emplearse películas que se mantienen fijas sobre la superficie por medio de una funda de tela que tenga una abertura conveniente para permitir la impresión. Los escarones se exponen á la luz, se viran y se fijan como de ordinario.

CONTRA LAS ORUGAS.—Sabido es los des trozos que las orugas causan en los jardines. Para evitarlos, alejando á éstos y a otros insectos de tales recintos, basta sembrar cáñamo alrededor de los arrabales.

PARA LIMPIAR LAS BOTELLAS DEL AGUA.—Las manchas interiores de las botellas del agua se quitan con facilidad.

Déjese durante la noche la botella con hojas de té en un poco de agua y agítense por la mañana, lavándola después y frotándola con un trapo suave.

También pueden emplearse mondaduras de papas en vez de hojas de té.

LAS MANCHAS DE VINO.—Para quitar las caídas en un traje, deben impregnarse en una mezcla de lejía y heces de vino blanco templado.

Después se lavan con agua clara.

